

UNA JORNADA DEMOCRATICA INOLVIDABLE

(versión II)

Después de 29 años, un hombre de las filas del socialismo aspiraba, una vez más, a la Moneda. Se hacía sin el dramatismo de aquella época y con la conjunción de fuerzas aliadas que representan social y políticamente más del 50 % de la sociedad chilena.

Luego de 10 años de reconquistada la democracia, de forma pacífica, y, de haber reconstruido los pilares fundamentales del sistema democrático, se presentaba como la tarea central del tercer gobierno de la Concertación, la definitiva democratización de nuestro sistema - eliminando los enclaves autoritarios y el sistema binominal que permite al tercio igualar al cincuenta por ciento del país - así como la de iniciar un proceso acelerado de superación de las inequidades, en un marco de retoma del nivel de crecimiento económico del país para los próximos 6 años, luego de una dura crisis que tuvo como origen principal a factores externos.

Ricardo Lagos encarnó esta esperanza para Chile, como líder surgido al calor de la lucha contra la Dictadura, artífice de la Concertación de Partidos por la Democracia, fiel y eficiente colaborador como Ministro de los Presidentes Aylwin y Frei.

Sin embargo, la situación económica que ha afectado el último año a nuestro país, así como la no resolución adecuado de diversos conflictos nacionales - puertos, mapuches, médicos, etc - , sumado a una gestión deficiente en muchas áreas del aparato gubernamental, han provocado un hecho político nuevo en el país.

Bajo la forma de un ofertón sin precedentes, un candidato-producto friamente elaborado/construido, se ha puesto a la venta con éxito en el mercado.

Joaquín Lavín ha sido capaz de levantar una alternativa comunicacional y propagandística que ha explotado todas las debilidades del gobierno y todos los problemas del país y el mundo, diciendo que eran culpa de la Concertación y que sólo él las podía resolver.

Ha sido capaz de confundir y engañar a muchos compatriotas en un mar de información cuyo principal aliado fue la inexistencia de una política

comunicacional del gobierno de la Concertación y de las fuerzas que lo respaldan.

Tal ha sido el desparpajo del candidato derechista que se ha dado el lujo de copiar y de decir que hará cosas que ya este gobierno las ha hecho ó las está implementando.

Nadie ha sido capaz de contrarrestar la propaganda derechista señalando que este candidato representa a los mismos que le quitaron el fuero maternal a las mujeres -sin embargo las mujeres votaron mayoritariamente por él- ni que los pensionados perdieron el 10 % cuando Lavín era acérrimo partidario y colaborador de Pinochet, como tampoco que cuando ocurrieron las violaciones a los derechos humanos este candidato no abrió la boca, a pesar de ser editorialista de El Mercurio. En fin, no hemos sido capaces de desenmascarar, a buen nivel y con altura de miras y no con caricaturas, que Lavín Infante es tan infante como el General que le pasó la antorcha en Chacarillas.

Ha quedado pendiente para una segunda vuelta el 16 de Enero la definición de la contienda presidencial, con el nuevo hecho político -no imaginado por nosotros un día antes del 12- de que no es imposible que la derecha más ligada al pinochetismo recupere el gobierno.

Quizás lo único rescatable es que todo lo que está pasando es en democracia, con votos y no con balas, y que, a casi tres décadas de que a un socialista lo sacaran de La Moneda a balas y bombas, el señor Lavín podría tener la oportunidad histórica de ganarle a un hombre de las filas del socialismo con votos, siendo sus nuevas balas y bombas los recursos económicos sin límites que han invertido y están dispuestos a seguir invirtiendo.

Pero sólo es una posibilidad este nuevo escenario político que se ha abierto. El poder de los medios de comunicación, el dinero y las mentiras no tienen límites, y la derecha lo ha demostrado.

Ante este nuevo escenario, que da cuenta de un **cambio de la situación política nacional**, ningún chileno puede quedar indiferente. Los desencantados, los que decían que igual iba a salir Lagos y no votaron, los que con justa razón se han hecho a un lado y no han apoyado a la Concertación porque no ha satisfecho sus expectativas, ó porque no han compartido la forma que el gobierno ha enfrentado el tema del Dictador en

Inglaterra, hoy se enfrentan a una situación impensada anteriormente: que con su actitud estarían dando la pasada para que la derecha pinochetista vuelva al poder. A ellos debemos invitarlos y decirles que Lagos significará un cambio socio cultural en el país, que dará paso a la organización y a la movilización social, que será más posible obtener verdad y justicia, en definitiva, que está la oportunidad de reiniciar un camino de profundización democrática, aumentando nuestra fuerza en la próximas municipales y parlamentarias con un hombre de nuestras filas en La Moneda.

A nivel de nuestra provincia y comuna de Iquique, un doble hecho político se ha producido porque la derecha ha derrotado electoralmente a las fuerzas de la Concertación, hecho sin precedentes que espero que dé que pensar a muchos y genere profundos cambios en la política local.

Al voto castigo que ha ocurrido a nivel nacional - en que la situación del desempleo y baja actividad comercial y económica golpea a muchos hogares (bajo cuyo contexto un 48 % para Ricardo Lagos debe tomarse como una proeza electoral, aunque para muchos de nosotros, que aspirábamos a más es un triunfo amargo)- se le debe agregar, a nivel local, una serie de circunstancias y situaciones especiales que, al menos, debemos enunciar:

- Iquique ha castigado la forma de hacer política por parte de caudillos locales, que han fomentado la confrontación con sus compañeros de coalición y han debilitado la unidad de las fuerzas democráticas.
- Durante años, la existencia de intereses personalistas ha aplastado a los partidos de la Concertación, siendo estos de fácil influencia por parte de líderes locales que los apoyan cuando los pueden usar y los destruyen y descalifican cuando no son incondicionales.
- La falta de unidad de la democracia cristiana, que se da el lujo de tener una diputada elegida después de muchos años con una alta votación, que tiene un trabajo popular importante, pero que no cuenta con el apoyo de su partido.
- El oportunismo de muchos que con tal de figurar, repartiéndose una supuesta torta de cargos con demasiada anticipación, deja en el camino a cualquier precio a valiosos cuadros.
- La falta de unidad en general de las fuerzas de la Concertación, agudizada por una falsa pugna entre municipio y gobierno regional, entre municipio y diputada, entre diputada y gobierno, etc.
- La soberbia de los que se creen ganadores antes de tiempo y que, en vez de haber tenido un trabajo como gobierno en la calle y con la gente todo el tiempo, lo hacen extemporáneamente ahora.

- A aquellos que han manejado la Zofri de manera prepotente, generando negocios para la empresa administradora y no facilitando las cosas para los comerciantes e importadores que participan en ella.

Si queremos que Ricardo Lagos gane en la segunda vuelta, hay que transformar en hechos y cambios lo que nuestro candidato ha entendido como " el mensaje del pueblo", reflejado en este estrecho triunfo electoral por 31.000 votos en esta primera vuelta.

Hay que producir un cambio de timón HOY en la dirección de la campaña. Este cambio se debe reflejar en una **estrategia única**, una coordinación única (un solo comando) y una absoluta **unidad de las fuerzas democráticas**.

Nuestro discurso se debe comprometer a erradicar de raíz a los elementos malos de la administración pública, a los corruptos e ineficientes que hoy existan y sean denunciados responsablemente, que no son todos de la Concertación, sino de muchos que han atornillado al revés durante muchos años amparados en inamovibilidades que hay que denunciar.

Debemos trabajar con la gente. La base social sindical, pobladora, comerciantes, pequeños empresarios, etc., deben tener nuestra preocupación permanente y no solo en las elecciones.

Nuestros diputados, alcalde, concejales y funcionarios de gobierno deberán dejar los pies en la calle, en acciones ciudadanas dirigidas científicamente hacia el electorado que nos falta, y no dando bandadas.

Debemos darle mayor relevancia y fuerza a los partidos, ayudarlos a crecer. En particular debe revitalizarse la Concertación de Partidos por la Democracia, articulando todas sus fuerzas para recibir al adherente concertacionista que hoy no tiene espacio para expresarse.

Al calor de esta nueva campaña por la segunda vuelta, en que en democracia se podrá dirimir sin traumas las diferencias de mayorías y minorías, podemos decir con orgullo que, bajo la gestión de los gobiernos de la Concertación se ha crecido como país y hemos podido disfrutar de una **JORNADA DEMOCRATICA INOLVIDABLE**.

A.ZEREGA

Iquique, 13 de diciembre de 1999